

ARCHIVO

Caracas, 29 de Mayo de 1992

Embajador
Roberto Cifuentes
Asesor Internacional de
S.E. el Presidente de la República
Palacio de La Moneda
Santiago - Chile

REPUBLICA DE CHILE	
PRESIDENCIA	
REGISTRO Y ARCHIVO	
Nº:	92/12584
A:	05 JUN 92
PAA	X
DE	
OT	
PR	

Apreciado Embajador y amigo:

Con fecha 20 de Septiembre del año pasado envié una nota al Excelentísimo Señor Presidente, Don Patricio Aylwin, donde le recordaba lo conversado durante su visita oficial a Venezuela en relación con la adquisición de una residencia para la Embajada acreditada en este país.

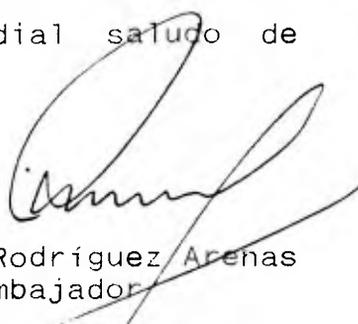
Como el Ministerio de Relaciones Exteriores se encuentra en este momento preparando su presupuesto para 1993, ruégole transmitir a Su Excelencia mi preocupación por este problema para que él también contribuya a solucionar la compra de un bien raíz en forma definitiva.

Esta preocupación mía obedece a los siguientes propósitos:

- 1.- Dar el rango que corresponde a nuestro país en esta materia, ya que prácticamente todas las embajadas sudamericanas poseen acá residencia propia.
- 2.- Chile posee residencias fiscales para sus embajadas en casi todas las capitales de las repúblicas del Grupo de Río, menos en Venezuela.
- 3.- No es posible continuar con el hecho que la Agregaduría Militar posea en Caracas casa propia y no así la representación de todo el país.
- 4.- Una inversión ahora es un ahorro apreciable para mañana, dado el costo creciente de los arriendos y la plusvalía de la propiedad caraqueña.

invariable amigo,

Reciba un cordial saludo de su


Aniceto Rodríguez Arenas
Embajador

Patética advertencia del Presidente chileno

Luis Vera Gómez

La reforma política más revolucionaria de los últimos años en Venezuela es la elección de los Gobernadores de Estado y Alcaldes Municipales por el voto directo, universal y secreto, para que gerencien en sus jurisdicciones el proceso de descentralización y desconcentración administrativa. Tiene como meta derrotar el centralismo, fortalecer una mayor participación ciudadana en los gobiernos de los Estados y los Municipios.

La bandera de la elección por el voto popular de los Gobernadores la enarbolaron dirigentes democráticos, desde el exilio gomecista y algunos partidos como el Bloque Nacional Democrático en el Zulia enfrentando al gobierno del Presidente López Contreras. En Acción Democrática, en el trienio revolucionario que arranca con la Junta de Gobierno, presidida por Betancourt y confirma su legitimidad con la elección como Presidente de la República de don Rómulo Gallegos, la primera por el voto popular, universal y directo en la historia del país, se produjo una confrontación interna sobre la elección de los Gobernadores de Estado. Esa fue bandera levantada por el llamado grupo ARS, logrando significativo respaldo en los años 47 y 48.

Derrocado el gobierno del Presidente Gallegos en 1948, se instauró un gobierno de fuerza, dictatorial, con el pretexto de corregir imperfecciones del sistema democrático de libertades y de búsqueda de la justicia social. En esos diez años de oprobio que vivimos, Venezuela al decir del dictador y su "cogollo", a pesar de reinar la barbarie y haber alcanzado la corrupción altísimos niveles, era "un paraíso". Se censuraban hasta las páginas rojas para dar idílica sensación de paz. Los trabajadores no podían combatir por sus derechos y cuando se organizaban movimientos de protesta como la huelga petrolera del 50 la violencia dictatorial los aplastaba a sangre y fuego. Las cárceles estaban repletas de hombres y mujeres dignos pagando su amor a la democracia. Los medios de comunicación estaban silenciados por la persecución a la libertad de expresión.

Se repite ahora la ferocidad en los ataques a AD, con el pretexto de imperfecciones de la democracia. Se quiere cerrar toda posibilidad de diálogo, de entendimiento, dramatizando situaciones vividas por la democracia venezolana. Quien quiera comprobar hacia donde van dirigidas algunas "observaciones" de los "perfeccionistas" no tienen sino que hojear nuestra historia en los años del 45 al 48. Mientras los que suspiraban por la dictadura apuntaban con certeza para destruir un sistema de libertades quienes lo apoyábamos, no sólo en AD sino en otros partidos, nos hacíamos sus cómplices por infundadas luchas, abandonando el camino de rectificaciones para entendimientos patrióticos. Dejamos, entonces, el camino abierto a los aventureros. Nuestras Fuerzas Armadas no tenían, como sí la han alcanzado ahora, una clara conciencia de sus responsabilidades. Y los fracasos de las dictaduras americanas son una experiencia de gran valor. Los gobiernos de fuerza no han solucionado las crisis de sus pueblos. Sólo en democracia puede alcanzarse la libertad.

Es patético el llamado que recientemente hizo el Presidente de Chile, Patricio Aylwin, en carta a Eduardo Fernández, a los socialcristianos y a toda la clase política venezolana: "Miradas las cosas desde acá, lo que está ocurriendo en Venezuela nos recuerda lo que nos paso a nosotros en el 73. La legítima discrepancia política y el justo celo por poner término a una forma de gobernar que muchos considerábamos gravemente lesiva para el país, nos condujo a lo que todos sabemos. La intransigencia de gobernistas y opositores, que impidió alcanzar fórmulas de avenimiento, condujo no al cambio de un gobierno democrático por otro gobierno del mismo carácter, sino al derrumbe de la Institucionalidad democrática y a la instauración de un régimen de fuerza que se prolongó por más de dieciséis años". Nos advierte a los demócratas del país: "Creo que todos los que profesamos principios humanistas, que creemos en la razón y el derecho, y que amamos la libertad y la democracia, tenemos el deber de hacer cuanto esté de nuestra parte, por muchos sacrificios que nos exija, para prevenir y evitar ese peligro".

En AD, en lo Interno, en el gobierno y en la calle, estamos empeñados en cumplir nuestros deberes con Venezuela y su pueblo. Hay rectificaciones que hacer, las estamos haciendo y seguiremos en esa dirección. Necesario es destacar que debemos ser firmes frente a los enemigos de la democracia, no en cacería de brujas, sino para clarificar conductas y descubrir oscuros designios; desarmar la conjura atendiendo los reclamos de cambios, la vigorización del proceso democrático profundizando la descentralización para asegurar que las reformas que se discuten y aprueben en el Congreso de la República atiendan las aspiraciones de los Estados y los Municipios. Debemos demostrar que la elección de Gobernadores y Alcaldes se hace para impulsar el avance de una democracia con libertad y justicia social. (P.B.)

Chile

Dos diferentes versiones sobre la democracia

Enrique Gutiérrez Aicardi



Aylwin propone restablecer la autoridad presidencial en materia de ascensos y retiros del alto mando militar, pero Pinochet discrepa

SANTIAGO, (UPI)

La aguda polémica sobre las reformas constitucionales, propuestas el 21 de mayo por el presidente Patricio Aylwin ante el Congreso, encierra de acuerdo a los expertos una diferente visión de la democracia, entre un régimen "a la italiana", grandilocuente y abierto a los cambios pero inestable, y otro "a la británica", taciturno, conservador e inmutable. Según los analistas políticos, las mutuas acusaciones de que el oficialismo desea retornar al sistema político "que fracasó hace 30 años atrás" y "desmantelar la institucionalidad" heredada de los militares, o que la derecha se quedó "anclada en el autoritarismo, llena de resabios dictatoriales" son una prueba de ello.

Por un lado, las fuerzas de centro y de izquierda quieren un sistema de carácter proporcional, "presidencialista, pero no tanto", en el que todas las corrientes ideológicas tengan acceso a una cuota de poder. Valgo a la italiana", como dijo el diputado Mario Palestro, de innegables ancestros sicilianos.

La derecha, por el contrario, se inclina hacia un sistema de distritos binominales, que consagra mayorías fuertes y que como en Estados Unidos y Gran Bretaña tiende al bipartidismo, con un poder ejecutivo fuerte e independiente, que pese a la marginación de muchas tiendas políticas, otorga una mayor estabilidad al régimen, aunque según los politólogos ésta a veces tiende al "inmovilismo".

El 21 de mayo, al inaugurar el período ordinario de sesiones del Congreso, la oposición de inmediato rechazó siete de las nueve reformas a la Carta Magna que el Poder Ejecutivo envió a los 49 senadores y 120 diputados que tiene el país.

En el Senado existe mayoría derechista, por lo que la serie de reformas a lo que también se conoce como "leyes de amarre" heredadas del pasado régimen militar, no tendría mucho futuro y el influente senador conservador Sergio Onofre Jarpa las describió como "un saludo a la bandera". Sólo se aceptaría una mejora a los mecanismos legislativos y un cambio a las leyes electorales.

El ministro secretario de la Presidencia, Edgardo Boenninger, uno de los principales "operadores" políticos de Aylwin, dijo que si la derecha rechaza las reformas "que la mayoría del país apoya", tendrá que "pagar el precio político de su negativa", especialmente en las elecciones municipales del próximo 28 de junio.

Jovino Novoa, presidente de la Unión Demócrata Independiente, un partido conservador y populista, sostiene que "hay un intento del Gobierno de transformar la próxima elección municipal en una especie de plebiscito sobre sus reformas constitucionales, con lo que se desvirtúa profundamente el carácter de esos comicios, destinados al debate de los problemas locales, y con ello se está ejerciendo una presión indebida sobre el Congreso".

Aylwin, de 73 años, propuso "restablecer la autoridad presidencial" en materia de ascensos y retiros del Alto Mando de las Fuerzas Armadas y acabar con la "inamovilidad" de los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas.

Sin embargo, el general Augusto Pinochet permanecerá en su cargo de jefe del Ejército hasta 1997 y el Presidente dijo ante el Congreso, que este derecho, se aprueba o no una nueva ley al respecto, le será respetado.

El presidente del opositor partido Renovación Nacional (RN), Andrés Allamand, dijo que las reformas "son innecesarias e inconvenientes", y de aprobarse "revivirán un clima de confrontación", y acusó a Aylwin de carecer de "propuestas concretas y realistas".

RN sólo acepta la modificación propuesta al funcionamiento del Congreso, que le restituye algunas prerrogativas en cuanto a la presentación de proyectos y tramitación de las leyes.

El otro partido opositor, la Unión Demócrata Independiente, por intermedio de Novoa, dijo que "el conjunto de las reformas apunta claramente a volver a un sistema político que fracasó en Chile hace 30 años. Nos oponemos resueltamente a estas reformas porque afectan en su conjunto y sustancialmente el actual orden jurídico institucional. Se busca un retroceso hacia algo que el Gobierno y sus políticos parecen añorar con inusitado entusiasmo y profunda nostalgia".

El secretario nacional de la democracia cristiana, Genaro Arriagada, afirmó que ambos partidos opositores "están empeñados en defender los resabios del autoritarismo". A su vez el vocero oficial, el ministro Enrique Correa, dijo que las reformas buscan instaurar "un sistema de convivencia democrática" de largo aliento.

Arriagada comentó que le resultó impresionante que "la única bandera que han levantado los partidos de derecha es la defensa de aquellas instituciones del régimen autoritario que aún sobreviven. Y que conste que no estamos haciendo ningún 'saludo a la bandera'. Es una cuestión de principios: Si reducimos todo al realismo político, nos olvidamos de los principios y eso no es ético".

El senador socialista Ricardo Núñez sostuvo que la derecha "nos quiere señalar que nuestro país sólo puede vivir con una Constitución que es definitiva refleja una democracia cautiva, cuya gente tiene que ser rigurosamente vigilada para que pueda progresar y desarrollarse".

"Esta actitud no es nueva: cuando ganamos el plebiscito, anunciaron el caso político. Cuando ganamos la elección presidencial, entonces hablaron de caos económico. Está a la vista que no ha pasado ni lo uno ni lo otro", agregó.

El 5 de octubre de 1988, los chilenos le negaron al gobernante de entonces, el general Augusto Pinochet, la posibilidad de transformarse en presidente constitucional hasta 1997. El 14 de diciembre de 1989, Patricio Aylwin fue ungido mandatario por votación popular, tras 16 años y medio de autoritarismo.

Según Palestro, un representante de los barrios populares al sur de Santiago, "lo que pasa es que en este país hay gente que no puede vivir sin el aroma a dictadura".

Entre otros temas, Aylwin pidió al Congreso suprimir los senadores designados, nueve en total contra 38 legisladores elegidos; la incorporación del Presidente de la Cámara de Diputados al Consejo de Seguridad Nacional; que elimine las diferencias de fondo entre civiles y uniformados; y un cambio en la integración del tribunal constitucional, cuyas atribuciones le permiten alterar las resoluciones del Poder Legislativo, hecho que ha desatado las críticas oficialistas.

Aylwin abogó por una reforma electoral, y dijo que el actual sistema binominal permite al que obtiene el 34 por ciento de los sufragios en un determinado distrito elegir un senador o diputado, igualándose con la fuerza política que recibe el restante 66 por ciento. Sin embargo, la misma fuerza minoritaria no logra ningún cargo de elección popular, si captura menos del 30 por ciento de los votos.

La visita del poeta

ANICETO RODRIGUEZ ARENAS

Especial relieve alcanzó la visita a Caracas del insigne poeta chileno Humberto Díaz Casanueva, especialmente invitado por la Casa de la Poesía y el Ministerio de la Cultura, que bajo la dirección del apreciado ministro, Dr. José Antonio Abreu, ha enriquecido las relaciones con Chile en un marco de creatividad amplia y generosa.

Díaz Casanueva volvía a Venezuela como a sus viejos lares. Hoy renovó sus lazos con la tierra de Bolívar recordando en sus brillantes intervenciones el primer vínculo con esta patria hermana cuando trabó conocimiento en las aulas universitarias de Chile con Mariano Picón Salas, maestro de maestros en la docencia docta y académica, quien de manera significativa retomó el legado del ilustre humanista Don Andrés Bello. Picón Salas enlazó sus afañes en Santiago con figuras señeras del magisterio chileno, a los cuales atrajo con la cautivante invitación de venir a Caracas para contribuir a vigorizar la enseñanza que irrumpía con vigor después de la larga noche gomecista. Logró así unir el esfuerzo docente de ilustres venezolanos y chilenos para dar vida al Instituto Pedagógico Nacional de Venezuela. Entre ellos estuvo Díaz Casanueva comprometido en ese grupo pionero con otros de jerarquía en la enseñanza superior que después en Chile ocuparon altos rangos en las letras, la filosofía y el rectorado universitario, como ocurrió con Juan Gómez Millas y Eugenio González Rojas.

Humberto Díaz Casanueva recordó con emoción esas permanencias gratas en la ciudad natal de Bolívar y Andrés Bello, donde floreció su poesía con el aliento de creadores venezolanos en el famoso Grupo Viernes, ambiente que le inspiró una de sus primeras obras como lo fue el "Blasfemo Coronado". De ese grupo sobreviven pocos. Entre ellos, Vicente Gerbasí, voz privilegiada del Parnaso Venezolano, quien dice recordando ese encuentro: "Cuando vino con la misión que contrató el gobierno venezolano con el objeto de fundar el Instituto Pedagógico Nacional, se puso de inmediato en contacto con nosotros, la gente del grupo

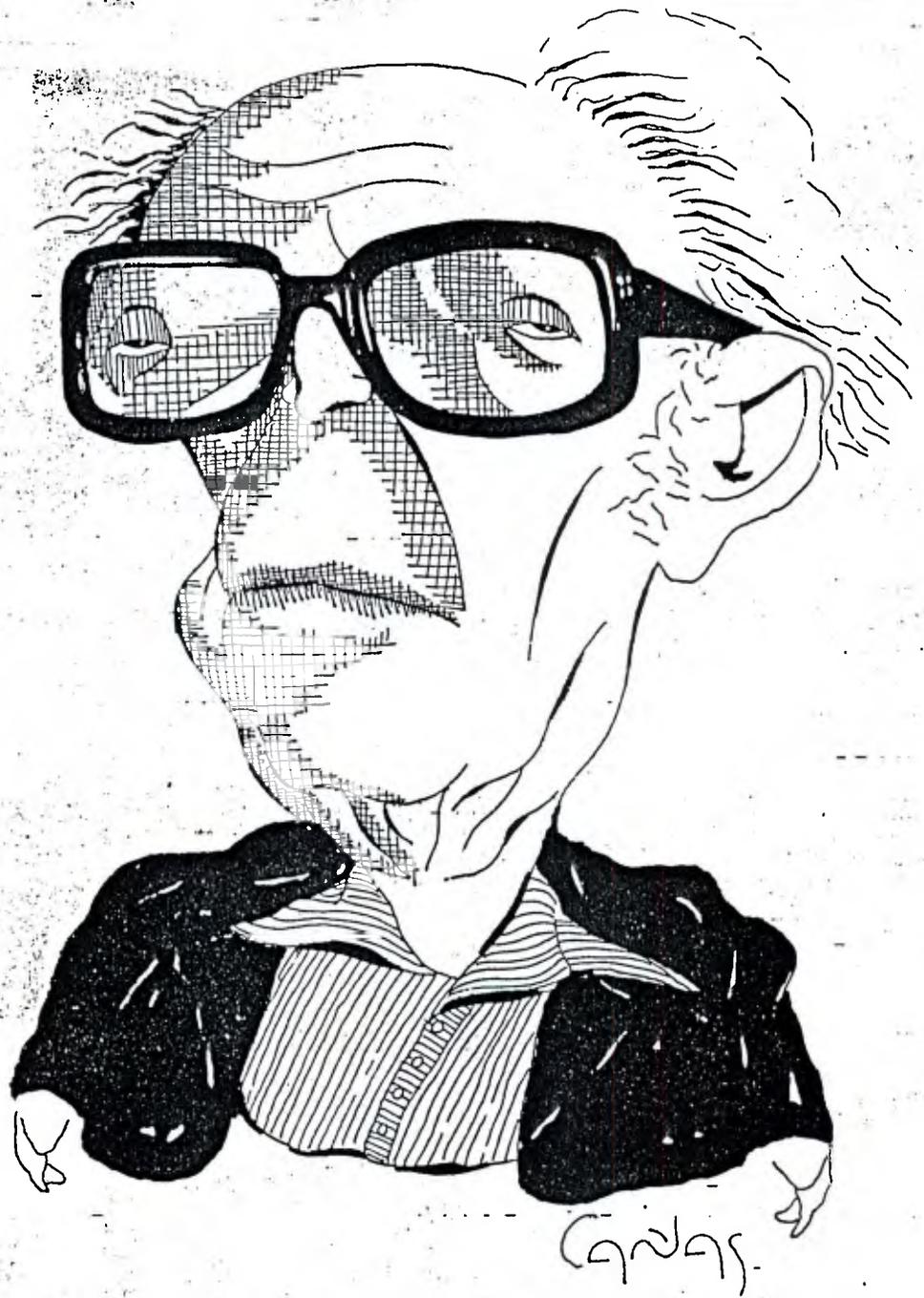
"Viernes". No solamente fue un gran compañero, un gran animador de nuestras reuniones, sino que prácticamente fue nuestro maestro. Nos dio a conocer muy especialmente a Holderlin, Novalis y Rainer María Rilke, así como también la filosofía alemana encabezada por Heidegger. Es de las generaciones que siguen inmediatamente después de Neruda y es de los poetas más modernos que ha producido América Latina. El hace la poesía de la angustia metafísica, siempre vinculada a sus grandes conocimientos filosóficos".

Humberto nos relata que incluso antes de su primera venida a Caracas, después de conocerle en Chile, se encontró de nuevo

con Mariano Picón en Europa en circunstancias insólitas. El chileno terminaba estudios de filosofía en la prestigiosa universidad alemana de Jena gracias a una modesta beca que le permitía vivir precariamente. Allí estaba tranquilo sumido en su aprendizaje filosófico, cuando se desataron las fieras rabiosas del nazismo. Con su pelo negro y su idioma español con exótico sabor latinoamericano era causal racista suficiente para someterlo a prisión. Pero esto lo supo Mariano Picón, acreditado a la época como embajador de Venezuela en Checoslovaquia, quien viajó raudo y solidario desde Praga a rescatar al discípulo chileno de ayer crecido ahora en el campo

de la filosofía, la docencia y el vuelo de la poesía. Desde allí, en alas de la libertad recuperada, Mariano Picón lo trae a Venezuela para sumarlo a los afañes de la enseñanza junto a otros maestros chilenos.

Todo esto lo relató con auténtica emoción y firme palabra el poeta chileno en los recitales que alcanzaron gran realce y convocatoria, en los diálogos cordiales con el ministro Abreu y en el saludo entregado al ministro de Educación al recibir la condecoración de la Orden Andrés Bello. Allí, al agradecer tan alta distinción fundamentada en hermosas palabras por el Dr. Oscar Sambrano Urdaneta, el poeta expresó que recibía esta califica-



da distinción "en nombre de los hijos, de los hijos, de los hijos de Andrés Bello", términos figurativos que hacían referencia a las semillas culturales de Bello que germinaron en saber y cultura en varias generaciones entre los cuales él se contaba. Díaz Casanueva hablaba por todos ellos, por ese desbordante torrente cultural histórico, una de cuyas matrices esenciales lo fue en Chile el ilustre humanista caraqueño. Con Díaz Casanueva llegaba también la presencia de los grandes de la poesía chilena y por su voz hablaban Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Pablo de Rocka, Rosamel del Valle y Pablo Neruda.

El domingo en la mañana, en el teatro del Centro Cultural Consolidado, se dio cita numeroso público ávido de escuchar la palabra trascendente del poeta. Significativo fue que la mayoría era gente joven que demostraba así temprana vocación para encontrarse con uno de los mejores valores de la poesía contemporánea, quien en su transitar por el mundo vino a entregar sus experiencias creativas y a recitar su bello Réquiem para Rosamel del Valle, poeta como él, y el impactante Réquiem para la Madre, poemas en que se mezclaban la ternura, los horizontes brumosos de la muerte inexcrutable y la tristeza por la lejanía final de seres queridos perdidos para siempre. El recital de Humberto Díaz formó parte del programa denominado "La poesía en el centro", una forma de integrar la música, el teatro y la danza, actuando como eje vibrador la poesía enriquecida tanto por el valor mismo de su composición en la voz vigorosa de Humberto Díaz como por las glosas de magníficos actores venezolanos. Fue un espectáculo en que se lograba aquello que ayer los clásicos buscaban para realizar un teatro pleno, en un escenario de síntesis y de simultánea presencia de las expresiones de un arte vivo y plural.

El día anterior se paseó con elegancia y brillo en el análisis de la poética de Carlos Pezoa Véliz, un buen lírico chileno de corta existencia, pero de extraordinaria capacidad literaria. Poetas de fines del siglo pasado y principios de éste, estructura poemas breves y profundamente humanos que reflejaban en versos simples, pero plenos de contenido, la vida gris de gente anónima como el titulado "Nada" que relata el entierro de "un pobre diablo", sin que nadie en su funeral, después de la última palada de tierra, dijera nada "ni el vecino Pérez ni el vecino Pinto".

Más allá de "Nada", sin perfil aparente, el conferenciante disertó sobre el simbolismo imbricado en aquellos versos cuya inspiración se situaba en un "don nadie", un ser anónimo, un vagabundo innominado, sobre el cual Humberto Díaz construyó todo un mundo maravilloso de supuestos psicológicos, sociales y líricos, en juicios que engarzados mágicamente dieron forma a una clase magistral maravillosa que mantuvo en suspenso a un auditorio cautivado por este vocero de cultura universal y exponente de un sólido pensamiento humanista.

Junto a su simpática esposa Leonor, Díaz Casanueva recibió el afecto de valiosa gente venezolana. Muchos llegaron para conocer por primera vez al poeta que con voz sonora combinó en sus charlas el pensamiento filosófico con la cita histórica, la generosa visión del mundo con el afán de comprender al hombre y exaltarlo en los más altos valores de su dignidad. Otros quisieron volver a estrechar las manos de quien después de un largo viaje retornaba a su viejo hogar a dialogar de nuevo con sus hermanos sobre cosas sencillas como lo es la amistad, lo vinculante del arte, o lo bello que es la libertad para pensar, crear y aun discrepar.

En la recepción que le brindamos en la embajada estuvieron confundidos en la alegría del encuentro María Teresa Castillo, José Ramón Medina, Luis Enrique Oberto Octavio Lepage, Pedro Pablo Aguilar, Adán Celis, Esteban Araujo, Mary Batista, Oscar Sambrano Urdaneta, Luis Pastori, Pedro Grases, Ana María del Ré, Carlos Jiménez, Luis Navarrete, Inocente Palacios, Miguel Ron Pedrique, Ida Gramcko, Marco Ramírez Muci, Luis Beltrán Mago, Oswaldo Trejo, Sonia Sanoja, Gustavo Avila, Juan Sánchez Peláez y otros nombres valiosos que se me escapan. Allí recibió una placa de honor entregada por Nadesga de Monreal a nombre de la fundación Orlando Letelier y de la comunidad chilena residente.

Finalmente, debo felicitar a los organizadores de la Casa de la Poesía, quienes pusieron su mejor celo para el bueno éxito de los recitales: Santos López, Pantelis Palamidis, los actores Rafael Briceño y Marcos Moreno; a colaboradores valiosos como Luis Morales Bance, Idwer Alvarez, Antonio Constante, Yolanda Pantin, María Seco, Xiomara Barrios, Jorge Sánchez, Raimundo Mussa; a los músicos Olaf Ilzins, Nils Nicolau y Mario Méscoli. A las instituciones patrocinadoras como el Conac, el

Centro Cultural Consolidado y el Hotel Eurobuilding. Para todos y cada uno de ellos nuestra gratitud en representación del pueblo austral desde cuyos confines vino el gran vate chileno a dejarnos su mensaje pleno de belleza y en cuyo centro, como él lo dijo, destaca su gran amor por el hombre como esencia preocupante de toda su creatividad onírica.

Agradecemos también los ilustrados comentarios literarios de críticos tan estimables como Luis Alberto Crespo, Francisco Rivera, Hugo Colmenares y Lelina Delgado.

Díaz Casanueva regresó a Chile dejando mensajes de gran jerarquía y a su vez él se lleva el aliento intelectual de muchos venezolanos que le expresaron fraternal afecto. Lleva la importante misión sugerida por el ministro Abreu de organizar allá también la Casa de la Poesía, como nuevo enlace cultural ligado a su congénere venezolano y a donde llegarán también como peregrinos de la amistad, vates venezolanos a recitar a los chilenos sus poesías de profundas raíces latinoamericanas.

*Embajador
de la República de Chile

Chile en Venezuela

AÑO 2 N° 5 — FEBRERO/MARZO 1992

